

HURACAN CÉSAR



El último mueble

Francisco Blanco Zuñiga y su hijo Juan Diego intentan salvar algunas pertenencias de lo que fue su taller de mueblería, en la comunidad de Río Claro de Golfito



Cupo por los aires

La desesperación de algunos excursionistas aislados en Golfito los llevó a buscar un cupo en avioneta para trasladarse hasta San José, costara lo que costara. Quienes pudieron costearlo llegaron a pagar hasta \$25 000

Rafting salvador

Ronny Grijal y Alberto Perez, guías de una empresa turística de rafting, transportan sobre el río Naranjo a Randy Views y Sara Woxnein, atrapados desde el sábado en Savegre. Decenas de pobladores y turistas han sido rescatados de esta forma

Javier Lobo / La Nación

Juan J. Aguilar / La Nación



Hospital sin paredes

La destrucción del hospital de Ciudad Cortés obligó a improvisar un centro de atención en las afueras de esa comunidad. El médico Marvin Atencio atiende a una paciente en labor de parto

Alberto Cole / Via internet para La Nación

Desabastecimiento amenaza al comercio

Caos en Pacífico y en la zona sur

● Quepos, Parrita, Golfito y Ciudad Cortés descubrieron ayer los destrozos del huracán César

Rodeados por una enorme masa de agua sucia los vecinos de Quepos y Parrita cumplieron ayer más de 24 horas sin electricidad ni agua potable, y en Golfito la desesperación apareció en miles de turistas aislados desde el sábado. Tras cuarenta y ocho horas de aislamiento y zozobra, el desabastecimiento de los comercios comenzaba a ser evidente en el Pacífico Central y la zona sur.

Residentes de Quepos y Parrita luchaban ayer contra el lodazal que ocupa hasta medio metro de altura de sus viviendas.

La Comisión Nacional de Emergencias (CNE) evaluaba anoche la posibilidad de usar un ferry — con capacidad para transportar a 100 personas en un trayecto de 16 horas— para trasladar hasta Fátima a turistas, en varios viajes, a unos 100 excursionistas atrapados en Golfito.

Otra posibilidad era habilitar una vía terrestre por Panamá, para que ingresaran por el puesto fronterizo de Sixaola y continuaran el camino hacia Limón y San José. En las próximas horas se dará una resolución al respecto.

Los parriteños se hunden en la desesperación de un pueblo casi cubierto por el lodo, principalmente en los barrios de Pueblo Nuevo, la Julieta, Sitio Viejo y Las Vegas y Playon. En este último sitio hubo un reporte extraordinario de cuatro desaparecidos.

En esa comunidad, la principal preocupación es el mantenimiento de 700 damnificados alojados en tres albergues. "Aquí no hay bombas, no hay plantas eléctricas y no hay cisternas. No sabemos qué hacer con los servicios sanitarios y además, ya los

comerciantes no tienen que vender, explicó Pedro Gaspar, oficial de enlace de la Comisión Nacional de Emergencias.

En Golfito, la angustia se apoderó de los viajeros aislados desde el sábado, quienes se presionaban con enojo a la espera de un cupo. La mayoría no tiene dinero y querrían en alguno de los 18 buses atrapados.

Golfito tiene agua potable y fluido eléctrico, pero los comercios también se estaban quedando sin mercaderías. El temor del público al acaparamiento provocó compras masivas.

Escenas dramáticas se vieron en el aeropuerto de esa comunidad, donde la frustración dominó a quienes intentaban sin éxito regresar a San José en avionetas privadas. Un cupo en una aeronave llegó a costar hasta \$25 000.

A pesar de las penurias económicas, las municipalidades de Corredores, San Vito y Golfito hacían intensos esfuerzos para remover los escombros de los derrumbes y restablecer el tránsito sobre las carreteras.